

LITERATURA LIBROS

La Epoca

Año III • N° 130
• Domingo 7 de noviembre de 1993

Una maleta perdida de Carpentier

Guardada durante 44 años en una residencia campesina de Saint-Flour-sur-Cher, esta valija contenía papelera y otras pertenencias del novelista. Fue enviada a Cuba por Lilio Esteban, la viuda del escritor, quien la recibió de sus custodios, dos damas francesas. Diez años han pasado desde la muerte de Alejo Carpentier.

Una enorme maleta que se deslizó cuando la suspendieron atormentada en Francia perteneciente valiosa de Alejo Carpentier Valmaseda (1904-1980), están las originales de textos publicados en forma dispersa, algunos de trabajos individuales, intermedios, cartas y otros complementos, poesía y partituras musicales escritas por el propio autor, correspondencia familiar, programas de radio que se difundieron en París, Méjico, otros, recortes de periodicos y revistas que le interesaban, diversos fotogramas de la época... Esta época se extiende de los años veinte hasta 1959.

En la maleta también se conservaban, en perfecto estado, dos ejemplos del planteamiento Edwardo Areita —uno de los más relevantes de principios de siglo—. *El pueblo y Mayo con flores*, pintados en París.

Este patrimonio cultural pasa a formar parte —una vez que se organiza definitivamente— de los fondos bibliográficos

Marta Rojas

- Un chileno narra al trópico
- Entrevista a Pablo Azocar
- Christophe Bousquet, escritor barroco de hoy
- El tenor y la felicidad de Peña y Lillo



Ilustración: P. A. J.

de Alejo Carpentier, a cargo de la Biblioteca Nacional José Martí, de la ciudad de La Habana, institución que permitió a disposición de los estudios de la obra carpentiana copias de esta papelería literaria.

Compartían el equipaje dos damas francesas dueñas de una prestigiosa y antigua familia. Ellas viven hoy sobre un novillero y diplomático cubano, Ramón Alejo-Carpentier, residente en la capital francesa durante varios años, pero no se acuerdan con el hijo de Lilia Valmaseda, pues falleció Lilia Álvarez. A Alejo no lo habían conocido personalmente, porque había sido Lilia quien le dejó en control la maleta al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando regresó a Cuba, vía España.

La primera pista

Cuarenta y cuatro años después, Andrea Echegaray de Carpentier, Lilia, conocida por el clásico del Canal 7 de la televisión francesa *François Pérol*, realizadora del documental *Homenaje a Carpentier*, que auspició el Instituto Nacional Andaluz de Televisión de Francia, quién un amigo

suyo —afiliado de la Pequeña de Radios Francia Internacional— sabía de la existencia de ciertas papeleras y objetos de propiedad del novelista en cuya obra y personalidad se había interesado a partir de su trabajo específico como editor, rehaciendo diarios y grabaciones de los años 30, cuando presentó numerosos y magníficos programas creados por Carpentier en aquella época.

Con posterioridad al arribo de François Pérol —Frank Dufour— llevó personalmente a la casa Collombet, encargada de las ediciones de la obra de Carpentier en Francia, donde conserva papeles del escritor cubano, muestra elementos del consumo de la madera guardada en el sótano de la casa de madera en la campiña francesa.

La casa Gilligan-David inmediatamente a sus oficinas a la intelectual guatemalteca Carmen Villegas, quien, además de su valiosa colaboración de la editorial, durante varios años asistió a Carpentier en sus investigaciones bibliográficas, con el propósito de verificar la autenticidad de los papeles entregados por Frank Dufour y analizar el procedimiento que se hacía de

Una Maleta perdida a Carpentier [artículo] Marta Rojas.

AUTORÍA

Rojas, Marta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Maleta perdida a Carpentier [artículo] Marta Rojas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)